

## La reunificación de Jerusalén.

### **Un horizonte con nuevos dilemas y desafíos políticos\*.**

Después de la guerra de 1967 Israel había adquirido nuevos y extensos territorios, había que decidir qué política seguir. Sumados a los cuatrocientos mil árabes que vivían en Israel antes de la guerra, ahora había un millón más, bajo control israelí, en la Franja Occidental y el Este de Jerusalén (antes bajo mandato de Jordania) y una vasta mayoría en la franja de Gaza.

Las cuestiones relativas a Jerusalén eran al mismo tiempo más simples y más complicadas que las del resto del país. Eran más simples porque con respecto a Jerusalén había consenso: para casi todos los israelíes judíos quedaba claro que debía quedar unida y bajo control israelí. Por otro lado era complicado. Como siempre en Jerusalén las emociones eran más fuertes. Jerusalén era significativa no sólo para los judíos, sino también para el mundo árabe y para la comunidad internacional.

Los ojos del mundo estaban puestos sobre la ciudad y el gobierno israelí; este último a pesar de las manifestaciones de apoyo entusiasta que había recibido después de la guerra, estaba bajo la severa supervisión de sus acciones.

Algunas de las problemáticas que preocupaban al gobierno al finalizar la guerra, se reflejan en fragmentos de la siguiente carta:

“Es extraño sentir que uno vive dramáticos momentos de la historia. Es extraño sentir que uno es como una de esas figuras de los cuentos que uno leyó o escuchó cuando era niño. Uno no puede dejar de preguntarse: ¿Sabían ellos lo que estaban viviendo? ¿Eran conscientes del significado de su época o sólo a través del relato posterior nosotros le damos significados? Tema para pensar.

He vivido los últimos cuarenta años consciente del significado histórico de mi época.”

“Jerusalén era una ciudad con una muralla y una alambrada en su centro. Ha sido una ciudad atemorizada, partida en dos por una barrera física desde 1948. Suponíamos que así permanecería, entonces estalló la guerra y en unos días la ciudad era nuestra. Y ahora debemos decidir qué hacer con ella.”

"Hay muchas cosas que decidir. ¿Qué haremos con el barrio judío de la ciudad vieja, por ejemplo? El barrio ha sido habitado por judíos durante siglos, pero después de la guerra del '48 la zona quedó habitada por árabes. ¿Qué pasará con la zona de frente al *Kotel*? Está cubierta por viejas casas de un barrio pobre ¿Lo dejaremos así? ¿Quién lo controlará? ¿Es un sitio religioso o un monumento nacional?"

"¿Qué haremos con respecto a la soberanía? (...) ¿Qué debemos hacer desde el punto de vista legal? ¿Debemos anexarla de alguna manera o debemos dejarla en su status indefinido por años, tal vez por siempre?"

"Jerusalén nunca fue una ciudad fácil..., presa entre los extremos de la política y la religión. No en vano la llaman la ciudad de Dios, es una ciudad que ha intentado empujarse a los hombres que viven en ella. Mi función es transformarla ahora en una ciudad de dimensiones humanas, una ciudad que existe para sus habitantes, para todos sus habitantes."

**Teddy Kollek**

**Intendente de la ciudad de Jerusalén desde 1965 hasta 1993.**

Del monólogo recreado por Steve Israel: *Teddy Kollek Intenta Curar las Heridas*.

Finalmente *la Kneset* (Parlamento) legisló sobre algunas de estas nuevas problemáticas, decidiéndose por:

- Derrumbar las murallas y los alambrados que dividían a la ciudad desde 1948.
- Unir Jerusalén árabe y judía en lo relativo a servicios municipales.
- Brindar protección a los Lugares Santos para las diferentes religiones.
- Incorporar Jerusalén árabe oficialmente, a la municipalidad de la ciudad judía. De manera de que los habitantes de la ciudad árabe sigan siendo ciudadanos jordanos, pero tengan derecho a votar en las elecciones municipales.

\*Basado en textos extraídos de: *Recorridos Jerosolimitanos, Sueños, Dilemas y Decisiones del Liderazgo Judío en Jerusalén*. De Steve Israel, 1995.